

Nació en Salamanca y estudió en la universidad de dicha ciudad, donde coincidió con Nebrija. En 1492 entró al servicio de los duques de Alba en cuyo palacio se representaron sus primeras obras de teatro. Despechado quizás al no obtener el cargo de cantor de la catedral de Salamanca, se trasladó a Roma donde supo granjearse la protección de los papas Alejandro VI y Julio II. Viajó varias veces entre España e Italia y en 1519 emprendió una peregrinación a Jerusalén. En 1523 ya residía en León, donde murió. Como poeta gozó de gran popularidad entre sus contemporáneos. Destacan sus canciones, villancicos y romances de tema fundamentalmente amoroso. Si bien cultivó formas poéticas tradicionales de los cancioneros castellanos, Encina es conocido por haber introducido en la

¿Que es de ti desconsolado qu'es de ti, rey de Granada?	
¿Qu'es de tu tierra y tus moros, dónde tienes tu morada?	
Reniega ya de Mahoma y de su seta' malvada, que bivar en tal locura es una burla burlada.	secta
Torna, tórnate,* buen rey a nuestra ley consagrada, porque,* si perdiste el reino, tengas el alma cobrada.*	vuelve, vuelve  para que recuperada
De tales reyes vencido honra te deve ser dada.* ¡O Granada noblecida, por todo el mundo nombrada, hasta aquí fueste* cativa y agora* ya libertada!	Deberías recibir honores por haber sido vencido por tales reyes [como Isabel y Fernando]. fuiste ahora
Perdióte el rey don Rodrigo por su dicha desdichada, ganóte el rey don Fernando con ventura prosperada,* la reina doña Isabel, la más temida y amada: ella con sus oraciones, y él con mucha gente armada.	mala fortuna    buena fortuna
Según Dios haze sus hechos la defensa era escusada,* que donde Él pone su mano lo imposible es casi nada.	Defender la ciudad no era necesario (por inútil)

música de la península un estilo muy novedoso, inspirado en las tendencias más recientes de la música italiana. En vez del contrapunto típico del estilo franco-flamenco (ejemplificado en la música de Johannes de Urreda), Encina desarrolla la homofonía, es decir, todas las voces cantan en bloques armónicos que siguen el mismo ritmo. A diferencia de la polifonía franco-flamenca, en la que a menudo se pierden las palabras de las distintas voces, porque no coinciden, en la música de Encina, se entienden perfectamente, porque se pronuncian simultáneamente, con el mismo ritmo. Aquí, un romance celebrando la conquista de Granada y un *villancico* satírico. (Nótese que *villancico* no quiere decir "Christmas carol" como en el castellano moderno, sino que se trata de un género poético parecido a la *canción*. Es un término con un significado meramente formal.)

¡Cucú, cucú, cucucú!  
Guarda\* no lo seas tú.

Compadre, debes saber  
que la más buena mujer  
rabia\* siempre por hoder.\*  
Harta bien la tuya tú.

Compadre, has de guardar  
para nunca encornudar;\*  
si tu mujer sale a mear,  
¡sal junto con ella tú!

Canto del cuco (ing. *cuckoo*),  
símbolo de los cornudos (ing. *cuckold*)

**Mira; vigila para que**

Ansia, está deseosa; [la *h* inicial se pronunciaba como una *h* inglesa; hoy la palabra se escribe con *j*.]; *hartar* = “satisface”

convertirte en un cornudo